

**BIBLIOTECA ANDRÉS BELLO**

---

F. GARCÍA GODOY

# AMERICANISMO LITERARIO

JOSÉ MARTÍ.—JOSÉ ENRIQUE RODÓ  
F. GARCÍA CALDERÓN.—R. BLANCO-FOMBONA

EDITORIAL-AMÉRICA

MADRID

—  
CONCESIONARIA EXCLUSIVA PARA LA VENTA:

**SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LIBRERÍA**  
FERRAZ, 25

## ÍNDICE

	<u>Páginas.</u>
Pórrico.....	7
José Martí.....	25
José Enrique Rodó.....	73
Su filosofía.....	77
El pensador.....	80
El estilista.....	84
Su producción.....	87
<i>Ariel</i> .....	89
Liberalismo y jacobinismo.....	101
<i>Motivos de Proteo</i> .....	108
Bolívar.....	124
Montalvo.....	133
Juan María Gutiérrez y su época.....	139
Del trabajo obrero en el Uruguay.....	149
Francisco García Calderón.....	153
Rufino Blanco-Fombona.....	197
I.—El escritor.....	199
II.— <i>Letras y letrados de Hispano-América y</i> <i>Grandes escritores de América</i> .....	203
III.— <i>Cantos de la prisión y del destierro</i> .....	211
IV.— <i>La evolución política y social de Hispano-</i> <i>América</i> .....	215

	Página
V.— <i>Cartas de Bolívar</i> .....	224
VI.— <i>La lámpara de Aladino</i> .....	233
VII.— <i>El hombre de hierro</i> .....	239
VIII.— <i>El hombre de oro</i> .....	241
IX.— <i>Juicio de conjunto</i> ..	244

## PROLOGO

Si por multitud de circunstancias sobrado conocidas parece cada día dificultarse más la cristalización del ideal de una confederación de carácter político integrada por todas estas repúblicas de cultura ibérica, tal como fué el sueño magnífico de Bolívar y la aspiración, luego, de muchos espíritus selectos, no acaece ciertamente lo mismo con lo que se contrae á la formación acentuada y precisa de un alma hispano-americana comprensiva en sumo grado de modalidades sociales, intelectuales y artísticas de muy propias é inconfundibles peculiaridades regionales. Esa alma, saturada de modernidad, comienza á inspirarse en modos de ver y entender la vida en un todo propicios á fecundas adaptaciones, á prolíficas realidades de la civilización contemporánea. Desde Méjico, desde las Antillas, hasta las más lejanas tierras australes del Continente, constátase un movimiento intelectual, en algunas partes meduloso y rico, que demuestra cumplidamente, con la insuperable fuerza de los hechos, que el pensamiento y la sensibilidad his-

pano-americanos están saliendo ya, resuelta y triunfalmente, del período amorfo é incoherente de necesarias imitaciones y de indecisiones y tanteos, para por sucesivas etapas de desenvolvimiento alcanzar la plenitud de una conciencia intelectual de positiva y perdurable consistencia. Esa eflorescencia intelectual representa ya, en uno que otro de sus aspectos, la capacidad de orientaciones de cierta originalidad, y la propensión á armonizar, en un sentido de cordial americanismo, discrepancias de visión regional y local de mayor ó menor importancia. Un concepto de exclusiva estabilidad, de permanente valor estático, es cosa que riñe abiertamente con leyes de un desenvolvimiento de puro abolengo científico. Un principio de cambio, de modificaciones y transformaciones continuas, rige y estructura la vida. En un proceso de racional *devenir*, de llegar á ser, operan las formas en que se condensa y exterioriza la actividad vital dinámica y prolífica. Ese proceso, en lo que tocó á la vida individual y social, por su complejidad creciente, por su esfera cada vez mayor de relaciones, por sus diferenciaciones sucesivas, revela la acción determinante de necesidades de íntima urdimbre sociológica que en determinadas circunstancias se imponen con la inflexibilidad de la línea recta. No hay aspiración representativa de exigencias de la vida social que no cuaje y florezca á su tiempo, por más que aparezcan ce-

rrándole el camino ciertos intereses creados y preocupaciones y convencionalismos hondamente arraigados en el alma popular. En la América latina, ahuyentada en gran parte la educación teológica y escolástica en que durante siglos se amodorró la existencia colonial, se huella ya con pie seguro el terreno de una comprensión de virtualidad científica en que la interpretación de la vida social resulta muchísimo más natural, armónica y progresiva.

A un saber casi exclusivamente libresco, que en no poca parte sirve para elaboraciones en que por regla general se utiliza como materia prima el pensamiento ajeno expuesto ya en páginas de grande ó mediana resonancia, sucede en la actualidad en algunos de nuestros más prestigiosos intelectuales, la bien acentuada tendencia á observar la vida directa y objetivamente, sin intermediarios, en su realidad intrínseca, en su más recóndito sentido, único procedimiento para alcanzar, dentro de cierto necesario relativismo científico, una visión exacta é integral de las cosas. Para tocar tal conclusión urge previamente eliminar, con amplio y seguro criterio, muchos convencionalismos y puntos de vista erróneos y anticuados, de honda repercusión en la mentalidad, aún embrionaria, de algunas de estas repúblicas. Se es sabio realmente, se llega á dominar una materia, no cuando se ha leído mucho acerca de ella, sino cuando se la ha observado ra-